

## El diario número 5

Necesitaba estar allí, treinta años preparándolo, abrí la puerta secreta, baje en el ascensor, iba a conseguir que volviese.

Todo empezó cuando mi sobrino lo encontró, fue al bosque a poner carteles y en un compartimento secreto de un árbol, allí estaba, el diario cuatro. El que tuviera los cuatro diarios tendría un poder sobrenatural capaz de controlar personas y criaturas. El autor desapareció misteriosamente de la mañana a la noche, y no se le volvió a ver.

Hablemos de mí, un simple hotelero en un pueblo que no aparece en los mapas, pero tenía que ocultarlo, el hotel fue la mejor opción. Con el tiempo gané enemigos, todos querían la escritura del hotel, nadie la consiguió, hasta que llegó él. Aquel niño de trece años cuyos padres también tenían un hotel, más pequeño pero más modesto, un niño , ¿qué me podía hacer?. La respuesta no tardó en llegar, cuando sus padres querían que su hijo, Bill, aprendiese en el colegio, pero en este pueblo tan pequeño solo hay un único colegio, pero estaba en ruinas. Al pequeño no le importó y empezó a jugar con las rocas, cuando vio algo, se acercó a cogerlo, cogió el diario dos. El tomo dos sirve para invocar criaturas y controlar a personas, también tiene parte de mentalismo, no era de dudar que en poco tiempo se empezase a hablar de que Bill tenía poderes.

Mi sobrino se dio cuenta de que su diario no solo hablaba de hechizos y descripciones de monstruos, había una página que hablaba de una máquina, pero se necesitaban los cuatro tomos para completar las imágenes. Había un problema, todos los diarios tenían dueño.

La rivalidad con el otro hotel no me dejaba descansar, estaba en guerra, una guerra perdida, porque Bill encontró una página oculta en su diario que hablaba de como invocar una criatura capaz de averiguarlo todo sobre una persona, incluso controlarla, pero por un precio. Bill estaba ansioso por conseguir la escritura del hotel enemigo, y ver la cara de su padre cuando le entregase la escritura, que le cegó y empezó a invocar. Era demasiado tarde cuando leyó la advertencia de no invocar y no hacer tratos con él. El dibujo cobró realidad y le dijo que podía conseguir la escritura, solo necesitaba una cosa a cambio, ¿aceptas?, le preguntó esa criatura. Bill recordó lo que había leído, no hacer tratos

con él, pero tenía muchas ansias de conseguir la escritura, así que aceptó. En el mismo instante en que su mano tocó la mano de la criatura, vio como sonreía y se metía en su cuerpo, le estaba poseyendo.

Cuando abrí la puerta y me encontré a Bill, dispuesto a hablar de negocios, le invité a pasar. Me dijo que estaba planeando juntar los hoteles, imagínate un hotel con piscina, sauna y otros muchos lujos que atraerían a turistas de todas las nacionalidades. Había algo que no me encajaba, antes quería la escritura para desterrarme de este pueblo, y ahora quiere que juntemos los hoteles, era una trampa, por eso le dije que no, que me iba bien como estaba y no necesitaba ayuda de nadie. Él se levantó de la silla y dio un puñetazo a la mesa, es tu última oportunidad, piénsalo bien, y me tendió la mano. Le iba a dar la mano, cuando mi sobrino gritó, no lo hagas, está poseído. Vete, estos asuntos no te interesan, ya hablarás de negocios cuando seas mayor. Mi sobrino abandonó la habitación susurrando, no sabes con quién estás hablando. Volviendo a los negocios, Bill, cuánto sería mi comisión. Como tienes el hotel más grande te llevarías más, dijo Bill. Me gusta como hablas chico, y le dí la mano aceptando el trato. Los dos sonreímos, yo por el buen negocio que había hecho, pero la sonrisa de Bill era diferente, había rabia en ella.

Me levanté de la silla y Bill se me echo encima, rió diabólicamente y una sombra salió de su cuerpo, eso es lo último que recuerdo.

Veía borroso, pero pude distinguir a mi sobrino y a Bill tendido en el suelo, algo me había pasado. También vi algo oscuro en el techo, pero no pude saber lo que era. Mi sobrino, preocupado por mí, me explicó que una criatura me había atacado, que me podía haber robado cualquier cosa que recordase. Me incorporé y vi un libro en la mesa, que mi sobrino guardó segundos después. ¿Qué es eso? le pregunté a mi sobrino. Él me ignoró y dijo que había que sacar a Bill del hotel. Por la tarde, mientras sacaba a Bill de hotel, vi un diario y el número dos, pensé que era de Bill, pero cuando vi que era demasiado antiguo para que él escribiera tanto, se lo quité y me lo guardé. Entré al hotel y mi sobrino me llamó para hablar con él. Entré en su habitación y vi otro diario, este con el número cuatro.

Mi sobrino rompió el silencio y me dijo que debería agradecerse, que él me había salvado. Yo, con muchas dudas le dije gracias, y cambié de tema preguntándole si el diario era algo relacionado con moda, si lo llevaban más jóvenes. Él me dijo que se lo encontró en el bosque y me había salvado la vida de esa criatura. Yo puse cara de no creerle y le dije si esa era la razón por la que se pasaba todo el día en su cuarto, leyendo cosas que no se sabe quién lo había escrito, seguramente el loco del pueblo, y te estas convirtiendo en el segundo loco del pueblo. Le quité el diario de las manos y me marché dando un portazo. Mi sobrino enfureció y me gritó que no sabía lo que ese diario podía hacer. Yo le contesté susurrando, te puede volver loco, como yo.

No esperé más, bajé a la máquina expendedora, puse el código correcto y abrí la puerta, bajé unas escaleras y allí estaba, treinta años para este momento. Saqué los dos diarios que había conseguido y los junté con los otros dos, abrí todos por la página de los grabados y los junté, el grabado estaba completo. Pulsé un botón y la luz se encendió, dando a ver una máquina, no sé si todavía funcionaba, pero estaba más cerca que nunca de que volviese, apreté unos botones, revisé los grabados y apreté más botones hasta que una luz me cegó por unos momentos, la máquina aún funcionaba, lo iba a conseguir.

Me quedé a dormir allí, pero dormí más de la cuenta. Entre tanto, las ansias de mi sobrino por conseguir su diario, le impulsaron a entrar en mi cuarto, donde no encontraría nada bueno. Buscó por todos los cajones y encontró un recorte de periódico en el que ponía, niño construye una máquina de tele-transporte y provoca un incendio que acaba con la vida de sus padres. En la foto había un niño, el cual tenía dos diarios.

Un ruido me despertó, estaba en mi escondite, ¿cómo podía ser?. Notaba una presencia, algo me observaba. De repente una mano me tocó el hombro, nunca dudé de ti hermano, pero no debías hacerlo. Le había rescatado y ahora no quiere que le rescate, algo le había pasado. No es por mí, es por esa cosa, después de todas mis investigaciones, es la única con la que no he podido saber nada. Recuerdas esa máquina que construí de pequeño, estaba poseído, por eso te dí los dos diarios que había escrito y te dije que te marchases, luego ya sabes el resto, lo del incendio pero yo no maté a nuestros padres

me los llevé conmigo, para salvarlos de la explosión, pero nos metimos en otra dimensión y los cuidé hasta el resto de sus días. El incendio lo provocó esa cosa y señaló a la entrada, ahí estaba.

Mi hermano me dio una especie de pistola, me dijo que no tuviese miedo en usarla, que cuando esa cosa le poseyese le disparase. Yo no entendía nada. Por fin has vuelto, ya veo que tu hermano ha terminado lo que nosotros empezamos, eso me gusta, así podré reunirme con mis amigos. No le hagas caso, me dijo mi hermano, si puede ir allí, también puede volver, él y todos sus amigos para sembrar el caos. Que bien me conoces, pero se te olvida una cosa, nuestro trato. Ese trato murió cuando me encerraste en otra dimensión. El trato sigue en pie, gritó esa criatura y saltó hacia el cuerpo de mi hermano. ¡Ahora, dispárame!, me dijo mi hermano mientras tenía una de esas sonrisas que decían que nada iba a pasar, que todo estaba bien, por una vez en mi vida hice caso a mi hermano. Le disparé y acto seguido se derrumbó en el suelo, segundos después preguntó que quién era, dónde estaba. Le había borrado toda la memoria, y cuando ese monstruo entró en su mente, pasó a formar parte de ella y también se borró.

Meses después mi hermano consiguió recordarlo todo, mejor dicho, se lo recordamos todo. Una nueva leyenda surgió en el pueblo, un adolescente sin sombra, entre tanto mi sobrino volvió a encerrarse en su habitación, de vez en cuando le oía decir cosas extrañas, no importa, en fin, son cosas de adolescentes, ¿no?